

METODOLOGÍA

La metodología que se propone es **activa y participativa**: se parte de conocimientos, experiencias y propuestas del alumnado, y con esas aportaciones, se construyen saberes de forma colectiva. Queremos que el alumnado esponga, pregunte, reflexione, analice... Para ello, una clave es siempre devolver sus preguntas a la clase para que sigan reflexionando, aportando, cuestionado... No les demos respuestas de antemano, partamos de preguntas, hagámosles más y favorezcamos las suyas, siempre desde el respeto. Este método facilita que se integren las ideas, combinando el conocimiento personal con el académico. De ahí, la importancia de partir de lo suyo y permitir que compartan (también emociones), y construyan de forma cooperativa y participativa. Se busca que esta participación sea paritaria: si fuese necesario, habría que favorecer que las chicas tomen la palabra, pues en algunas experiencias se ha evidenciado que ellos acaparan el discurso. Por todo esto, nuestra propuesta es abierta: da pautas y recursos pero puede ser modificada o completada con lo que profesorado y alumnado, en cada situación, necesite y considere oportuno.

En esta línea, nuestro material propone diferentes **ACTIVIDADES**: lluvia de ideas, trabajo en grupos, casos, cinefórum, debates... Estas actividades se han diseñado con la máxima de “menos es más”: pocas actividades en cada propuesta para concretar ideas, actitudes y habilidades. Este es el esquema de cada PD: **CONOCIMIENTOS** (saber), **ACTITUDES** (querer) y **HABILIDADES** (hacer). Por otra parte, en cada propuesta, se prioriza una **IDEA CLAVE**: un contenido mínimo, claro, concreto, positivo, relacionado con conocimientos y/o acción... Es la conclusión, seleccionada a nivel pedagógico, que el alumnado puede llevarse y, fuera del aula, transmitir a compañeras/os, amistades, familia..., para así convertirse en agente activo de la educación en sexualidades.

Otro elemento para favorecer el aprendizaje es el contenido audiovisual: fragmentos de series, películas, anuncios... Hay también material **exclusivo**: **stories** y una **webserie**, que tiene cuatro temporadas (una por nivel de la ESO), de cinco episodios cada una; el alumnado puede elegir el final de cada uno, de manera que el más votado sea el que se proyecte. Es imprescindible que el profesorado vea los fragmentos antes de utilizarlos, para integrar los temas que se abordan y para valorar si son adecuados

para su alumnado. En ocasiones, el tiempo hace que determinados materiales envejeczan rápido para el alumnado siempre joven que tenemos. En ese caso, es posible sustituirlos por otros o abordar los asuntos que plantean como algo pasado y relacionarlo con lo que sucede en el presente.

Por último, es de gran interés que parte del trabajo realizado por el alumnado pueda ser expuesto por **distintos canales**: blog, exposición, radio, carteles, etc., de modo que el aprendizaje se mantenga y sirva para otro alumnado del centro o para el resto de la comunidad educativa.

Este proceso de enseñanza-aprendizaje tiene en cuenta las consideraciones metodológicas que con carácter general establece el **currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en el Principado de Asturias**: participación activa y creativa del alumnado, confianza y tranquilidad en el aula, reglas consensuadas, confidencialidad de lo que pasa en el aula, franqueza en el tratamiento de los temas sin que las personas deban hablar de sí mismas ni de otras, derecho a “pasar” en determinadas actividades, anonimato para algunas actividades, derecho a recibir una respuesta, derecho a la discrepancia y derecho a sentir incomodidad en un momento dado.

La metodología activa y participativa supone que el grupo tiene voz y puede opinar, incluso para decir cosas con las que no estamos de acuerdo o no nos gustan. También significa que tiene **protagonismo** en su aprendizaje, que se sustenta en el intercambio de conocimientos y experiencias, y en las aportaciones del profesorado. Antes de comenzar, el grupo debe conocer esta metodología y establecer normas de funcionamiento, sustentadas en dos principios: **respeto** y **responsabilidad**. Cada grupo puede construir sus normas o estas pueden ser propuestas por el profesorado pero, en cualquier caso, esos dos principios son fundamentales. Así, si el alumnado se siente escuchado, hace propuestas y percibe que lo que dice es importante, se genera confianza que, a su vez, potencia la responsabilidad, la autonomía y el desarrollo de habilidades, todas ellas competencias clave para construir ciudadanía. Es, por tanto, un proceso, se va construyendo... A veces, las ideas de jóvenes y personas adultas están alejadas, por lo que estas actividades también pueden servir como lugar de encuentro y aprendizaje tanto para estudiantes como para docentes.